

LANGRANOS EN EL MUNDO

BRINDIS

14 julio 2012

Quiero brindar por el Langreo profundo que conocí, e hice propio a través de las añoranzas y recuerdo infantiles de mi compañero de toda la vida. Alberto siempre sabe, para mitigar nostalgias, poner a sus imágenes, palabras que me permitían compartir con él la vista desde el monte, la ubicación de la casa de Juanito el Cabricano, el pastoreo de la vaca roya, el calor debajo del castaño, la abuela trayendo el arroz con leche, junto con los ideales, , las canciones del Presi, el estar pendiente de lo que ocurría aquí, la resistencia de gran huelga del 62, valores y los modos e historias de vida de todo su pueblo Eso nos hacia sentir que no veníamos del barco, veníamos de una tierra que nos da raíces, historia, utopías. Todo ello me hizo elegir esta tierra, con mi acento Argentino y mi nacimiento Italiano.

Quiero brindar porque esos recuerdos se fueron transformando en el escenario deseado de la constitución de nuestra familia. Una familia de Barros, una familia Langreana por que así lo sentimos, porque se hizo posible transmitirlo a nuestros hijos y nietos quienes, todos, desde muy pequeños conocen la tierra de sus mayores. Nuestros hijos y nietos han logrado descubrir, todo lo que les hace sentirse de esta tierra.

Esos sentimientos de pertenencia se construyeron a través de experiencias tempranas como la de dormir con su abuelo en la habitación donde lo hizo ese abuelo con su abuelo, o comer un higo de la figal del huerto donde sus ancestros cultivaban les faves, vivencias que les hacen sentir esta tierra como la suya.

Experiencias que permiten, como una reparadora argamasa, ir entretejiendo dimensiones de nuestras historias personales que posibilitan la constitución de nuestra identidad, de ese sentir ser de Barros, ser de Langreo.

Solo quien ha vivido el desarraigo comprende el significado profundo del retorno. Por todo ello:

Brindo por esta posibilidad de mitigar nostalgias y generar nuevas emociones que nos hacen sentir que las rupturas se une y nuestra vida aquí y allí es una sola, es nuestra vida compartida con todos nuestros afectos. Por ello el regreso a nuestro Barros, a nuestra casa, es un acto imprescindible para quienes hemos vivido el desprendimiento, no deseado, de la emigración. El regresar nos hace sentir que nuestra vida es un continuo, ya no hay lugar para la nostalgia.

Brindo por que siempre haya una lumbre Langreana que caliente el mundo entero con el orgullo de ser minera.

Brindo porque todos los años de nuestras vidas podamos brindar en Langreo.

Anna Candreva